

In Memoriam: Julio Outeiriño

Julio Outeiriño fue, por encima de cualquier otra cosa, una buena persona. Ponderado y siempre con buen talante, procuró en todo momento dar confianza y apoyo a quienes se lo pidieron.

Hematólogo de los primeros tiempos, cuando todavía no existía la titulación de especialista, fue dirigido por D. Carlos Jiménez Díaz, que delegó en el Dr. Paniagua para formar el servicio de Hematología, al cual se incorporaron los doctores Sánchez Fayos, Outeiriño y Serrano. Juntos hicieron crecer la Hematología y la Hemoterapia en la recién inaugurada Fundación Jiménez Díaz. Y aquí Julio Outeiriño desarrolló toda su actividad profesional. Destacó especialmente su labor en los laboratorios, sobre todo en el de coagulación, al que dedicó la mayor parte de su actividad. Notable citólogo, ya al final de su vida laboral y aún durante años ya jubilado, colaboró sin descanso en este campo siendo sus aportaciones siempre oportunas y bien recibidas.

Apasionado de la docencia, formó con clases prácticas a innumerables promociones de futuros médicos. Y siempre le incluían en la orla de final de carrera como forma de agradecimiento por su dedicación. Fue presidente de la entonces AEHH y, cuando hasta hace unos pocos años aparecía por el congreso nacional, eran decenas los que se acercaban a saludarle y transmitirle su cariño y admiración.

Pilar Llamas